

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Lo negativo y lo positivo del próximo Mundial]

J. V.

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final. En el Norte los estadios son más grandes y el mercado más potente. [...] Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial]. Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños, es la única pulsión nacionalista que me ha emocionado. [...] Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “en el de Sudáfrica me casé, en el de Brasil tuve un hijo, en el de Rusia me divorcié...”.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. V.: “El fútbol ante su espejo más gigante”. *El País*, 05.12.25, 34).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos siete tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final[:] en el Norte[,] los estadios son más grandes[,] y el mercado[,] más potente. [...] Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial]. Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños **es** la única pulsión nacionalista que me ha emocionado. [...] Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “**En** el de Sudáfrica[,] me casé[;] en el de Brasil[,] tuve un hijo[;] en el de Rusia[,] me divorcié...”.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final. **En** el Norte los estadios son más grandes y el mercado más potente.

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final[.] **en** el Norte, los estadios son más grandes, y el mercado, más potente.

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final, **pues, en** el Norte, los estadios son más grandes, y el mercado, más potente.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

2) Proponemos puntuar *en el Norte*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final. En el Norte los estadios son más grandes y el mercado más potente.

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final: **en el Norte**[,] los estadios son más grandes, y el mercado, más potente.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos muy importante el factor contextual: después del complemento aparece el sujeto de la oración, “los estadios”.

3) Proponemos puntuar la elipsis del verbo **ser**, así como la conjunción **y**. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En el Norte los estadios son más grandes **y** el mercado más potente.

En el Norte, los estadios **son** más grandes[,] **y** el mercado[,] más potente.

En el Norte, los estadios **son** más grandes, **y** el mercado **es** más potente.

Según la normativa, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía*... 2010: 347).

4) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *Jugar envuelto en una bandera que nos identifica...* y *es* (su verbo). Reproducimos ambas versiones:

Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial].  
Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños\*, **es** la única pulsión nacionalista que me ha emocionado.

Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial].  
Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños **es** la única pulsión nacionalista que me ha emocionado.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía...* 2010: 313). La extensión considerable de este sujeto justifica una pausa bastante marcada; pero, en modo alguno, que haya que reflejarla mediante una coma (*Ortografía...* 2010: 314). Recordemos: no toda pausa puede puntuarse, solo las autorizadas por la normativa.

5) Escribimos con mayúscula inicial, la primera palabra de la cita reproducida. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “**en** el de Sudáfrica me casé, en el de Brasil tuve un hijo, en el de Rusia...”.

Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “**En** el de Sudáfrica, me casé; en el de Brasil, tuve un hijo; en el de Rusia...”.

Según la normativa, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales”. Por ejemplo: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores” (Ortografía... 2010: 453).*

6) Proponemos puntuar los tres complementos circunstanciales de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los mundiales les secuencian la vida: “en el de Sudáfrica me casé, en el de Brasil tuve un hijo, en el de Rusia me divorcié...”.

Los mundiales les secuencian la vida: “**En el de Sudáfrica**[,] me casé; **en el de Brasil**[,] tuve un hijo; **en el de Rusia**[,] me divorcié...”.

Como vimos arriba, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Además, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra)”: ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).



7) Sustituimos, por punto y coma, las comas que separan las tres oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“en el de Sudáfrica me casé, en el de Brasil tuve un hijo, en el de Rusia me divorcié...”.

“En el de Sudáfrica, me casé[;] en el de Brasil, tuve un hijo[;]  
en el de Rusia, me divorcié...”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

La enumeración puede representarse así esquemáticamente:

“En el de Sudáfrica, me casé[;]  
en el de Brasil, tuve un hijo[;]  
en el de Rusia, me divorcié...”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final. En el Norte los estadios son más grandes y el mercado más potente. [...] Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial]. Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños\*, es la única pulsión nacionalista que me ha emocionado. [...] Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “en el de Sudáfrica me casé, en el de Brasil tuve un hijo, en el de Rusia me divorcié...”.

Aunque México hizo brillar al mejor Pelé y al mejor Maradona, ese poder cultural no le da el privilegio de recibir la final: en el Norte, los estadios son más grandes, y el mercado, más potente. [...] Para un jugador, no hay nada que se le parezca [a un Mundial]. Jugar envuelto en una bandera que nos identifica desde pequeños es la única pulsión nacionalista que me ha emocionado. [...] Tampoco hay nada más grande para los aficionados, a quienes los mundiales les secuencian la vida: “En el de Sudáfrica, me casé; en el de Brasil, tuve un hijo; en el de Rusia, me divorcié...”.

